EL REY DON PEDRO EN MADRID. Y INFANZON DE ILLESCAS.

COMEDIA FAMOSA

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

El Rey Don Pedro.	*Don Iuan.*	*Doña Leonor.*
Tello Garcia.	*Don Alonſo.*	*Gineſa.*
Buſto Sanchez.	*Fortan.*	*Cordero.*
Don Fernando viejo.	*Eluira.*	*Vn criado.*

IORNADA PRIMERA.

Sale Eluira labradora bizarra, ſola.

Elu. Verdes campos de Madrid,
almas deſta ſoledad,
mis peſares animad,
y mis agravios ſentid:
oid mis penas, oid
mi triſte, y miſera hiſtoria;
q̃ al mũdo he de hazer notoria,
ò en tan infernal tormento,
iluſtrad el ſentimiento,
ò entorpeced la memoria.

Sale Gineſa villana.

Gin. Cielos, que tan poca fee
ay en los hombres! reniego
de ſus fingimientos fuego
en amor que viento fue:
llamas el abiſmo dè
ſobre el mundo, deſatado,
tanto, que auiendo abraſado
ſangriento, altivo, y cruel,
... los hombres cr...
aun quede el fuego ſobrado,

Sale Buſto con vn gauan.

Bu. Flores, q̃ hazeis vueſtras bellas
hojas, del nacar agravios,
dexad que medren mis labios
las perlas que pierden ellas:
el Sol llora, el Sol dà eſtrellas.
esferas verdes haziendo,
las açules deſluciendo
con quantas les và negando;
pero de verlo llorando,
ſe eſtàn los campos riendo.
Ay! quien lagrimas divinas
quantas ſois, almas os diera,
con q̃ amor deſprecio hiziera
de las conchas matutinas:
perlas merecen eſpinas,
que iluſtrar pudieran Mayos;
pero como ſon enſayos
de los rayos de ſus ojos,
en fugitivos deſpojos

passan de rayos à rayos.
Elu. En quien podrè hallar aqui,
en tan graves desconsuelos,
amparo, y justicia, Cielos?
Bust. En mi, pues vives en mi.
Elu. Ay cielos! *Bu.* Tu pierdes ansi
lagrimas que al Sol desatas:
son generosas, ò ingratas?
dime, si al Cielo te quexas,
Elvira, por los que dexas
con vida, ò por los que matas?
Gin. Hombre, dexanos aqui.
Bu. Pues q̃ ay en mi q̃ te assombre?
Gin. La parte que tienes de hõbre.
Bust. Hombre soy.
Gin. Pues fuego en ti.
Bust. Amor es ya incendio en mi.
Gin. Esse se apaga en tus labios,
que amor con engaños sabios,
tiene; animando rigores,
en la boca los favores,
y en el pecho los agravios.
No puede tratar verdad
el hõbre, aunq̃ mas te assombre,
pues tiene en el primer hombre
el mentir su antiguedad;
mentira es su magestad,
mentira es su perfeccion,
su trato, su inclinacion;
sus acciones son mentiras,
y al fin, quãtos hombres miras,
mentiras del tiempo son.
Mentira en Adàn se hizieron,
quando en èl se derivaron,
porque si en Adàn pecaron,
tambien en Adàn mintieron:
mentiras en Adàn fueron,
y Dios que en Adàn las mira,
la muger con que lo admira,
quando dormido le hallò,
de la espalda le sacò,
huyendo desta mentira.
Bu. Quien, Ginesa, te ha mentido?
Gin. Tu, por lo q̃ de hõbre tienes.
Elu. Busto, si por perlas vienes,
à muy buen tiempo has venido.
Bust. Lograllas he pretendido,
mas quando voy à cogellas,
me abraso, y me burlo en ellas,
que abismos de luz haziendo,
las que perlas vàn cayendo,
son en las flores estrellas.
Pero mi Elvira, què es esto?
tu en las soledades lloras?
tu solicitando Auroras
tienes el Sol descompuesto?
tu lo atinado, y modesto
de tu compostura excedes?
Elu. Iuzgar en mi llanto puedes,
Busto, quanta es la passion,
para que su compassion
suspenso, y piadoso quedes;
por ti lloro. *Bu.* Por mi lloras?
es muerto mi amor en ti?
Elu. Antes no ha logrado en mi
jamàs tan purpureas horas.
Bu. Si en el llanto me enamoras,
como aqui me persuades,
no à los campos te trasladès.
Elu. De amor son tales acciones,
que como es contemplaciones,
eliges las soledades.
Dize dentro el Rey Don Pedro,
d. Pe. Valgame el Cielo!
Elu. Què es esto?
Bu. Vn monstruo, q̃ al rayo imita,
al llano se precipita,
espumoso, y descompuesto.
Gin. Quiẽ lo govierna, le ha puesto
las piernas con tal valor,
que muerto cayò. *Elu.* Favor
le demos.

Sale el Rey Don Pedro con la espada desnuda.

d. Ped. Desjarretallo
tengo.
Bust. Ya es muerto el cavallo;
que es la vengança mayor.
Dale el sombrero.
Elu. Tomad, embaynad la espada,
limpiale el polvo, Ginesa:
conmigo la mucha priessa
turba tal vez la jornada.
Busto. Ya del cavallo quitada
la mochila, señor, queda.
Saque la mochila.
Gin. Toda es perlas, oro, y seda.
Elu. Hizoos el cavallo mal?
d. Ped. No ay desacierto fatal
que à mi atropellar me pueda.
Temiò el cavallo baxar
essa cumbre, y yo arrimèle
la espuela para que buele,
quisome precipitar,
y no dandole lugar
à que otro Faeton me hiziesse,
hize que en mis pies muriesse.
Elu. Ventura, y milagro ha sido!
d. Ped. No es milagro aver caido,
sino que à essos pies cayesse:
quanto està Madrid de aqui?
El. Dos leguas. *d. Pe.* Que Aldea es
esta? *El.* Es, señor, Leganès,
d. Ped. S[illegible]is della? *El.* En ella naci.
d. Ped. H[illegible]allarè vn cavallo? *Bust.* Si,
yo os [illegible]darè vn rocin, q̃ es viento.
d. Ped. Est[illegible]imo el ofrecimiento.
Gin. Y o v[illegible]n pensamiento os darè,
que de a[illegible]lgun necio lo fue,
y se tran[illegible]formò en jumento.
No ay pol[illegible]ino mas gentil,
en este com[illegible]oruo, excede
el culto ma[illegible]s viuo, y puede
ser Signo del mes de Abril;
y mas si le pica Gil,
que le conoce las mañas,
llanos harà las montañas;
asno es al fin de tal ley,
que en èl, sin verguença, el Rey
puede en Madrid jugar cañas:
venis vos con èl?
d. Ped. Con èl
passo à Madrid. *El.* Tan severo,
y tan galan Cavallero,
què premios espera dèl?
d. Ped. Porquè?
Elu. Porque ingrato, y cruel
Castilla à vozes lo llama.
d. Pe. Su justicia el Pueblo infama?
Elu. La fama està en la opinion.
d. Ped. No todas verdades son
las que acredita la fama.
Y assi miente el sedicioso
vulgo, que en èl turba fiero
la parte del justiciero,
que lo haze ilustre, y glorioso.
Gin. Si es tan bizarro, y hermoso
el Rey como vos, no puede
ser cruel. *d. Pe.* La fama excede
tal vez por odio, ò malicia
lo heroico de la justicia,
de que la virtud procede.
Cruel es tu Rey, Castilla?
alto atributo le dàs,
prevenme el rozin. *Bust.* Veràs
antes de vna hora la villa.
Dale vna sortija.
d. Pe. Esta, en cuyos fondos brilla
el Sol, del cuidado sea
el premio.
Busto. En mi Elvira emplea
piedra tan rica, y preciosa.
d. Ped. Es tu esposa?
Busto. No es mi esposa,
aun-

aunque el alma lo desea.
*d.Ped.*Pues quien lo impide?
*Elu.*Mi suerte.
*Bust.*Culpa tus desconfianças.
*Elu.*Amor, nuestras esperanças,
Busto, en lagrimas convierte,
y ansi el amarte, y quererte
consiste en menospreciarte:
que aũque quiero el alma darte,
porque à mi me està tan bien,
generosa en el desdèn,
consigo el premio de amarte.
*Gir.*No pretendas saber mas.
*Busto.*Suspenso obedezco, y callo.
*d.Ped.*Vè à prevenir el cavallo.
*Bustò.*Amor, enigmas me dàs.
*Elu.*Triste quedo, si lo vàs.
*Busto.*Quien nuestras glorias previerte?
*Elu.*Ya te he dicho que mi suerte,
y ansi puedes consolarte,
que es aborrecerte, amarte,
y amarte, es aborrecerte.
*Bust.*Pues muera yo aborrecido,
si en ello estriva mi amor.
*Elu.*Aborrecerte es favor.
*Bust.*Quien viò favor en olvido?
*Elu.*Tu, que desdichado has sido.
*Bust.*Pues triunfe asi vn desgracia-(do.
*Elu.*Mas vale desconfiado,
aunque son alivios necios,
ser dichoso con desprecios,
que con premios desdichado.
Vase Busto.
*d.Pe.*No he visto tan nuevo amor.
*Elu.*Ilustre podeis llamarlo.
*d.Ped.*Antes vil, pues solicitas
que se engendre en desengaños,
que agravios del alma son,
y amor que es habito, y acto
del entendimiento, no obra

con ellos. *Elu.* Dellos me valgo,
pues los ay para los pobres.
*d.Pe.*Y ay Rey q̃ sabrà vengarlos.
*Elu.*Si es cruel, como le pintan,
no harà de crueldades caso.
*d.Pe.*Calla, que estàs neciamente
sus virtudes infamando.
*Elu.*Què, haze justicia?
*d.Ped.*Es en èl
el atributo mas alto.
*Elu.*Luego si à sus pies me pongo,
la tendrè?
*d.Ped.*Causando espanto
à los que crùel lo culpan.
*Elu.*Y sois vos de sus criados
persona de quien yo entienda
que se atreverà à informarlo
en mi justicia? *d.Ped.*No tiene
el Rey, aunque tiene tantos,
criado que mas estime,
y quando verdad le trato,
haze quanto yo le pido;
y asi, pues ya està à mi cargo
vuestro honor, pensad que estais
con el mismo Rey hablando.
*Elu.*Generoso Cavallero,
en quien lo ayroso, y bizarro
con lo glorioso compiten
desse coraçon gallardo.
Yo soy desta humilde Aldea
pobre, y miserable parto,
cuyos alvergues pagizos
rien lisonjas de marmol.
Son los mas ricos en ella
mis padres, si en moderado
caudal puede aver riqueza
que se escuse del trabajo.
Crième modestamente,
siendo por montes, y llanos,
tal vez Monarca de ovejas,
tal vez Sirena de gansos.

Criò-

Criòse tambien conmigo
este mancebo, logrando
tiernas prendas con el tiempo,
dulces premios con el trato.
Era vna pared la linea
de nuestros favores castos,
sino conjuncion de estrellas,
armonia de los años.
Con la edad fueron creciendo
los afectos, pues passaron
à ser desbocados zelos
los amorosos recatos.
Vfana con sus favores
salia à los cotos, dando
à las zagalas embidia,
y à los mancebos cuidado.
Desta suerte, en paz, y amor
los dos viuiamos, quando
vn aspid hizo las flores
conchas de veneno amargo.
porque vn Tello, vn Infançon
que en Illescas, soberano,
deidad se haze destos montes,
y Magestad destos campos.
Dueño en las vidas, y haziendas,
poderoso, despreciando
con atrevimiento loco
provisiones, y mandatos,
no haziendo caso del Rey,
ni haziendo del Cielo caso:
sobervio à lo poderoso,
y sacrilego à lo sacro.
Al fin tirano, à quien tiemblan
por lo altivo, y por lo ingrato,
el decoro en las doncellas,
y el honor en los casados:
se admirò en mi rostro vn dia,
ocasion de mis agravios,
q̃ en la humildad, la hermosura
es el mas fiero contrario.
Iba con otras amigas
à Madrid, à ver el Mayo,
que entrava florido, y verde,
lisonjero con sus santos.
Donde en su plata queria
al Mançanares calçarlo,
porque le dexò el Abril
venir con los pies descalços.
De palmilla carmesi
delantal, y cuerpos saco,
que los tiñò la verguença
de competir con mis labios.
Sartas, y patenas ricas
llevo, entre cuyos espacios
mis dedos estremos fueran,
à ser de cristal mis manos.
Sobre el cabello à la espalda
perdia listones anchos,
que solicitava el viento
en olas de oro anegarlos.
La mantellina de seda,
cubierta de passamanos,
en quien assombros de fino
lograr pudo el oro falso.
Guardavan el pie en gervillas,
chinelas presas à laços,
humilde por lo pequeño,
sobervio por lo argentado.
Enramado el jumentillo,
quiso parecer pedazo
de Primavera, adquiriendo
altivezes de cavallo.
Assi me viò este cruel,
y assi me siguiò, alterando
el sossiego à mis amigas,
y à los corros el aplauso.
Seguiame sin decoro,
hablavame sin recato,
ya poderoso con fieros,
y ya con ternezas blando.
Hartòme al gusto las horas,
negòme el tiempo los ratos,
nun-

nunca vi poder tan necio,
nunca vi dia tan largo.
Durò el Sol siglos eternos,
siendo para mis cuidados
dia de San Bernabè
este dia de Santiago.
Huyendo al fin sus rigores
dexo el Sotillo, y no salgo
apenas dèl, quando veo
su alboroto, y desacato:
engañarme poderoso,
pretende, solicitando
al passo de sus deseos,
de mi deshonor los passos.
Quiero picar al jumento,
y en vez de picarlo paro,
que pudo alterar entonces
las acciones el espanto.
Llorando templarlo pienso,
y mas lo enciendo llorando,
que tiene en tales aprietos
mucho de hechizero el llanto.
Ya me detiene amoroso,
ya me suelta despreciado,
ya en amenazas se enciende,
ya se suspende en halagos.
Yo sin cessar mi camino,
sabia, solicito engaños,
porque quien en el peligro,
no es eloquente, y no es sabio?
Si eres poderoso, dixo,
perdoname por lo flaco,
y humilde, que el rayo siempre
diò en los capitolios altos.
Sigue deidad que te iguale,
que yo entre llanezas guardo
hermosura que es de sueño,
tirania que es de passo.
Vanidad tan sin Aurora,
que en sus primeros amagos
teme mal despierta apenas
desvalimientos de Ocaso.
Igual esposo me espera,
que amor llanezas buscando,
sangre igual bebe en mis ojos,
sin ver que es grossero el vaso.
Permite que en èl me goze,
pues tanto vès, es retrato
del puro amor, y à ser viene
de lito el amor incauto.
Vna armonia parecen
essos elementos quatro,
y el Sol en talamos de oro,
espiritu de los Astros.
Almas de plata se fingen
las fuentes en los peñascos,
vida es la yedra del muro,
pompa es la parra del arbol.
Las tortolillas, ya espumas,
ya copos de nieve blancos,
arrullos se dàn à besos,
sin hazer del Fenix caso.
Todos en su especie al fin
se gozan, y aman, que amando
disformemente, no hiziera
naturaleza milagros.
Pues siendo assi dexa que ame
la igualdad, sin ser contrario
al concierto de las cosas,
ò porque el mundo animando,
mas prodigo esposo tengo,
pues que yo con èl me caso,
y oy de Toledo lo espero,
que fue à sacar los recados.
Entre estas, y otras razones,
la Cruz del lugar tocamos,
y aunque es demonio, no pude
con ella de mi apartarlo.
Llegò à mi casa tràs mi,
sin modestia, acreditando
à costa de mi opinion
la malicia à los villanos.

Turbò el silencio à la aldea,
robò à la noche el descanso,
siendo de mis pajas fuego,
siendo de mis puertas Argos.
Fuese, y la siguiente noche,
en su amor perseverando,
bolviò à la aldea con tropas
de moços ocasionados.
Y contra mi resistencia
atrevido, temerario,
sobervio, barbaro, loco,
sin Dios, sin ley, sin recato,
sin decoro, sin piedad,
resuelto, y determinado
llegò, mas hable el silencio;
que yo la voz acobardo.
Gin. Aora, cobarde, aora,
que en la importancia del caso
estàs, callas, y enmudeces?
Elu. Aora enmudezco, y callo.
Gin. Ya no ay que callar, señor,
este crùel, este falso,
de quien no ay vida segura,
y no ay honor reservado.
Este todo executorias,
todo altivezes, y enfados,
tanto, que en lo presumido
puede ser imbo de hidalgos.
Vna noche, aqui fue Troya,
sin prevenir el assalto,
postrò nuestras bardas pobres,
leyes de vn humilde patio.
Y assi à la cama de Elvira,
con vn puñal en las manos,
à su honestidad se atreve,
sin que puedan reportarlo.
Y en la fiera execucion
le acompañava vn tacaño,
destos que en los poderosos
acreditan los pecados.
Destos, cuyas lenguas gozan
privilegios de estropajo,
pues con vna lamedura
dexan como vn sol vn plato.
Destos, mañà de sus dueños,
sirviendo en oficios varios,
crepusculos entre el nombre
de Mayordomo, y lacayo.
Dà vozes Elvira, y yo
salto de la cama, y hallo
tras mi el bellacon, que imita
resoluciones del amo.
Passar pido, y no me vale,
y acogiendome al texado,
donde, mirad que desdicha!
pudo la colera tanto,
que contra el vil gaticida
no pudo venirme amparo,
ni de las texas arriba,
ni de las texas abaxo.
Al fin, à vn tiempo, señor,
las dos sin honor quedamos;
viniendo à ser, sin sabello
mi desdicha, como quando
persignando vn rostro, queda
el vezino persignado,
que pudo el fiero rebès
tener filos para entrambos.
Armòse el pueblo à las vozes;
el Cura tocò à rebato,
subieronse las mugeres
de temor al campanario.
Los Alcaldes acudieron
à prendello; mas quebrando
las varas en sus cabeças,
les metiò al Rey en los cascos.
Solo alli en el Sacristan
hizo vn patente milagro,
el qual tenia prendido
con nudos el espinazo,
y lo dexò como vn uso
gentilhombre à puros palos.

Fui-

Fuimos à buſcar juſticia
à Toledo, y no la hallamos.
porque aun en Toledo eſtàn
de oir ſu nombre temblado.
Los Merinos ſon ſu guſto,
los pobres ſon ſus eſclavos,
los Clerigos ſus miniſtros,
los ricos ſus tributarios.
El, de toda eſta Comarca
es el Rey, y el dueño, tanto,
que à vn Cavallero en Toledo,
que ſe eſtaua deſpoſando
con vna ſeñora hermoſa,
y rica, ſe la ha quitado,
y à peſar ſuyo, y del padre,
con ella oy ſe caſa, dando
ocaſion à que el Reyno
de Toledo, y ſus vaſſallos
digan à vozes, que el Rey
es piadoſo con los malos,
y con los buenos cruel.
d. Pe. No hables mas.
Gin. Verdades hablo.
d. Pe. Que eſtè llena Caſtilla
de Reyes, quando al proprio no ſe humilla?
que profane ſus leyes,
quando todos en ella ſe hazen Reyes?
y en ſu Rey verdadero
ſe confunda en cruel lo juſticiero,
ſiendo por tantos modos
èl el piadoſo, y los crueles todos?
Pondrè ſueño en ſus nombres,
quien Infançones ſon, quien ricos hombres;
caiga tanta cabeça,
ſolo vn cetro ha de aver, ſola vna Alteza,
que en los Reynos del dia,
vn Sol es Mageſtad, y es Monarquia;
y aſsi ſolo Caſtilla aclame vn dueño,
de quien el mundo es atomo pequeño;
donde eſſe loco vive?
Elu. En Illeſcas. *d. Ped.* Cavallos apercibe,
y en Illeſcas me eſpera,
que tu eſpoſo ha de ſer, aunque no quiera:
oy celebra ſus bodas?
Elu. Para oy, ſeñor, las prevenciones todas
Illeſcas diſponia.
Gin. Oy ſe caſa, oy con nueva tirania
elige poderoſo,
la que del miſmo talamo à ſu eſpoſo
à ſu peſar le quita,
que en ello dize que à ſu Rey imita.
d. Pe. Ya ſu caſtigo entablo.

barbara, no hables mas.

Gin. Verdades hablo.

d. Pe. Que Infançoncillo es este?
loco estoy, vive Dios. *El.* A que os apreste
Busto el cavallo vamos.

d. Pe. Busto vaya tambien.

Elu. Temblando estamos,
aunque aqui este enemigo.

Vanse las dos.

d. Ped. Haz cuenta que el Rey mismo và contigo,
porque soy su Privado,
vengarète del vil, ò fuerte hado,
oy verà esse hombre loco
quien es la potestad que tiene en poco;
y de otra suerte fuera,
si à la espada la ley se remitiera:
vive Dios.

Salen Don Juan, Don Alonso, y Fortun de camino.

For. Gran señor? *d. Al.* Señor, que es esto?

For. Tu à pie? *d. Al.* Tu sin color?

d. Ju. Tu descompuesto?

d. Pe. Milagro hallarte ha sido,
no digais que el Rey soy.

Fort. Algo ha tenido.

d. Al. Què severo?

For. Què grave!
aun en èl mismo, su valor no cabe.

d. Pe. Ha llegado la Reyna?

For. Como puede llegar, si en prision Reyna?

d. Pe. Necio, solo en Castilla
Reyna el Sol de Padilla
Doña Maria hermosa,
mi legitima esposa
viene à ser solamente,
y esto no es eleccion, ni es accidente,
sino afecto Christiano,
que de esposo le di la fee y la mano,
antes que Don Fadrique à Francia fuera;
y assi es en mi la Magestad primera,
Reyna es Doña Maria de Padilla,
que Blanca no es moneda de Castilla.

Van-

Vanse, y salen el Infançon Tello Garcia, y Doña Leonor de camino, y su padre Don Fernando, Cordero, y todos los Musicos.

Music. Los campos, y vegas
floridos, y verdes,
perdidos de amores,
con lenguas de flores,
os dèn parabienes.

Cor. En tan gloriosa ocasion
viuo el placer viene à ser
y pues me brinda el placer,
le quiero hazer la razon:
perdoneme el Infançon,
si oy en algo me adelanto.

d. L. Quiẽ tiene por gusto el llanto,
en el placer se entristece.

Bueluen à cantar.

Music. Los campos, y vegas
floridos, y verdes,
perdidos de amores,
con lenguas de flores,
os dèn parabienes.

Te. Callad, que vive Dios, que ya me enfada
tan cansada, y vil descortesia.

d. Fer. Esto es venir al talamo forçada.

Te. Esto es inadvertencia, y demasia,
que necia, que enfadosa, y que cansada.

d. Leo. Ya conozco, señor, que es suerte mia;
mas no os espante, si de amor me quexo.

Te. Yo os sacarè del alma esse hidalguejo:
que venga à hazerme loca competencia
vn cuitado escudero de mi casa,
ya me falta el decoro, y la prudencia,
què pensarà quien viere lo que oy passa?

d. Fer. Haz, Leonor, à los ojos resistencia.

d. Leo. Como podrè, quando el rigor me casa?
que esto se haga en Castilla?

d. Fer. Calla.

d. Leo. Al Cielo
deste rigor, y sin justicia apelo.

Tell. Yo, Don Fernando, soy Tello Garcia
de Fuen Mayor, yo el Infançon de Illescas;
quanta distancia veis se nombra mia,
dueño soy de sus caças, y sus pescas
espiritus del Sol al Alva fria,
esquadrones de aladas soldadescas
nubes me dàn de flores, con que anegan
republicas de alcorça, que en miel riegan.
Esta esfera, que en cumbres se dilata,
con Guadarrama à competir se atreve,
burlando en copos de viviente plata,

loca, y gentil, sus tunicas de nieve:
torrente es si à los llanos se desata,
que en abismos de lana el tiempo debe,
dando al viento penachos cristalinos,
tantos son mis lucientes vellozinos.
El Taxo, y el Xarama en bacas bellas
exercitos me dàn, del Sol decoro,
tan gentiles, que Abril sospecha dellas
que son hijas del dios mentido en todo;
vnas porfido son, otras de estrellas
bordan la piel en emisferios de oro,
y es tal la multitud, que quando pacen,
golfos de jaspe las riberas hazen.
Quanto la vista en la aprehension se pierde,
Occeano es de miesses, que en guirnalda
espera que la Aurora al Sol recuerde,
que entre zafiros le bolviò la espalda:
quanto de aqui se vè diluvio, es verde,
quanto de aqui se admira, es esmeralda,
cuyos granos despues en oro tintos,
imperios me fabrican de jacintos.
Quanto toca à la sangre, mi nobleza
se deriba à los Reyes de Castilla,
mia es su antiguedad, mia es su alteza,
que Pelayo por mi cobrò su silla:
que antes que coronara su cabeça,
ni embotara en alarbes su cuchilla,
atropellando fieros esquadrones,
ya era mi casa alcuña de Infançones.
Oviedo, y Cobadonga, de estandartes,
y de paveses, ilustrados, digan
quien son los Garci-Tellos, y en que partes
contra la eternidad brences fatigan:
Cides los llamò el Moro, la fee Martes,
y si à veneracion hechos obligan,
hablen tantos Castillos conquistados,
en sangre, y no en verguença colorados.
Fuera desto, por mi, y por esta espada
soy la veneracion de aquesta tierra,
no ay à mi antojo empressa reservada
à quantas vè lugar, y casa encierra,

lisonga es de mi voz quanto me agrada,
dueño soy de la paz, y de la guerra,
mi renta son mil doblas, soberana
mi voluntad, quien llora si esto gana?
Cor. No solamente es noble el dueño mio,
sino essencia de nobles, tan anexo,
que el vino de mas rancio, y de mas brio
puede en su antiguedad tomar consejo.
dispensa en quatro grados de Iudio
privilegio en su casa, y su despejo
me ha dado de valor tales ensayos,
que soy el Infançon de los lacayos.

Sale vn criado.

Cri. En el çaguan se ha apeado
vn bizarro Cavallero,
y para entrar, tu licencia (lo
està aguardàdo. *d. Te.* Si el Cie-
à Don Rodrigo me embia
à impedir el casamiento?
mas no osarà aventurarse
al rigor deste sobervio.
Tell. Quando en mi casa se impide
la entrada à nadie, entre luego,
que oy para todo es dia:
sentaos, y dadme esse assiento,
que yo sentado recibo
al mismo Rey.
Cri. Ya està dentro.
Sientase Don Fernando en vna silla, ella en vn coxin, y èl en otra, y sale el Rey Don Pedro.
d. Pe. Dadme, señores, las manos.
Te. No he de oirle descubierto,
cubrase hidalgo: vn escaño
arrastrad.
Estese en pie.
d. Pe. Passo à Toledo
de priessa.
Te. Grossero he andado;
mas perdone lo grossero
por desposado,

Saca vn banco.

Cord. El escaño
està aqui. *Tell.* Dos sillas tengo
solamente, que es la mia,
y la que ocupa mi suegro,
vna elegid de las dos.
d. Pe. Alterar la ley no quiero,
que se vsa con los demàs.
Tell. Los Infançones del Reyno
apenas dàn silla al Rey
en sus casas. *d. Pe.* Ya lo veo,
y assi elijo lo que es mio:
ya de colera rebiento!
vive Dios, que estoy por dalle
con el escaño; mas vengo
à moderar la grandeza,
sin arriesgar el respeto.
Que estos de cruel me infamen,
teniendo tal sufrimiento?
por quien soy, que viene à ser
piedad la crueldad con estos.
Te. Aunque essa presencia, y talle,
lo que es nos està diziendo,
quién es el señor hidalgo?
d. Pe. Vn aficionado vuestro
por fama, que esta acredita
vuestros generosos hechos.
Te. Què altura de calidad?
d. Pe. Es en Cordoba Azebedo

mi padre. *Te.* Es lucido hidalgo.
y vn estirado escudero
de mi casa; y donde passa?
d.Pe. Al Rey me hazē seguir pley-
de honor, y de calidad. (tos
Te. Presto en Mādrid lo tendremos
con Doña Maria. *d.Pe.* Ya
que estarà en Madrid sospecho.
Te. Què yà està en Madrid?
d.Pe. Bien puede
ir vuessa merced à verlo:
que aya en Castilla estos hōbres,
sin darme à mi quenta dellos?
Te. El passarà por aqui,
que pocas vezes me muevo
de Illescas, donde à los Reyes
en mi casa los festejo,
y regalo: à Don Alonso
su padre, este quarto mesmo
hospedò mas de dos vezes;
mas en èl el Rey Don Pedro
no entrarà, si le acompaña
doña Maria. *d.P.* De no hazello,
su garganta no asseguro,
viue Dios. *Tell.* Yo la defiendo
tambien, que antes que la corte.
d.Pe. Hablar cō los Reyes menos.
Tell. Hablar hazen, quando dàn
los Reyes tan mal exemplo.
d.Pe. Por premios, ò por castigos,
los Reyes, malos, y buenos,
Dios à los Reynos les dà,
y si al malo no debemos
imitar por si, por Rey
debemos obedecerlos;
bueno esta, ved que es mal sufrido
el Rey, y sè que à no serlo,
os matàra à cuchilladas. *Leuant.*
viue Dios; mas descompuesto
estoy, perdonad, que lia sido,
señor, generoso afecto
de vassallo. *Te.* Y yo lo soy,
y lo he de ser, y me precio
de leal, mas que ninguno,
y diganlo mis abuelos,
y mis padres, y lo ilustre
del solar de quien deciendo.
d.Pe. Quiē lo duda? mas los nobles
deben hablar con mas tiento
de sus Reyes: mas dexando
esto para mejor tiempo,
fue la causa de besaros
las manos, ver en el pueblo
tanto alboroto y pensando
que era el andar tan rebuelto
prevenciones à su Rey,
que eran, señor, me dixeron
para las felices bodas,
que logreis siglos inmensos
con tal señora. *d.Pe.* Ya en mi
lo han sido los pensamientos,
que vendràn à ser los dias,
Te. A esta comarca le debo
tanto amor. *d.Pe.* Dizē q̄ en ella
vuessa merced parte el cetro
con el Rey. *Te.* Acà conocen
por la firma, y por el sello
solo al Rey, y algunas vezes
es con mi consentimiento.
d.Pe. Ay tal desverguença? ya
tiēblo de escucharlo, y tiemblo
de mi mismo, *Dē. El.* Darè vozes
Te. Cordero, mira esse estruendo.
Salen Busto, Eluira, y Gireja.
El. A Dios, y al Rey. *Cor.* Dōde vàs?
El. Vamos à perder el sesso.
Te. Echad fuera essas villanas:
ay tan loco atreuimiento?
al estrado de mi esposa
se atreven? *El.* Los sacrilegios
se atreven à Dios, y aqui
yo al sacrilego me atrevo;

restituyème mi honor.
Gin. Y tu el honor, ò el pellejo,
cordero burdo has de darme.
Bu. Valgame el Cielo! què es esto?
el honor dixo, esto ha sido
el favor en el desprecio;
ya desengañado estoy,
el desengaño me ha muerto.
Tell. Echadlas fuera, ò matadlas.
Cor. Salid, villanas. *Gin.* Ha perro!
Tell. No acabais?
d. Ped. Por ser mugeres
las disculpad. *Elu.* Cavallero,
amparadnos. *d. Ped.* Solo aqui
puedo ampararos con ruegos,
si acaso teneis razon.
Gin. Y como que la tenemos.
Tell. Yo la confiesso tambien,
y puesto que lo confiesso,
què pretendes? *Elu.* Impedir
tus bodas. *d. Le.* Yo las dissuelvo,
si gusta Tello Garcia.
Tell. Si todo el poder del suelo,
y el mismo Rey lo mandara,
no podria dissolverlo:
y à esse vil que tanto estimas,
y que yo tanto aborrezco,
en casandome, he de hazelle
pedaços. *d. Pe.* Que esto cõsiento?
mas tiempo tendrà el castigo.
d. Fe. No soy noble, pues no muero
dando à Leonor libertad.
Tell. Antojo, que horrible, y feo
juzga aora la razon;
que el amor todo es defectos,
me hizo en esta mugercilla
malograr los pensamientos.
Cor. Y à mi en esta. *Tell.* Basta loco.
Cor. No lo soy, pues me arrepiẽto.
Tell. Mas ya por el disparate,
todos los años le ofrezco
quatro mil maravedis.
Cor. Y yo que pequè en lo mesmo,
docientos maravedis,
de mi racion, le prometo.
Gin. No me contento con mil.
Elu. Mi honor pide mayor precio,
y ansi quexarème al Rey
en Madrid.
Tell. Verà que aprende
el Rey dèl. *d. Pe.* Dize muy bien.
Elu. Por èl buelves?
d. Ped. Por èl buelvo,
idos villanas. *Tell.* El Rey,
como Rey, pudiera hazello;
mas no como hombre comun
en campaña, que el respeto
poderoso, y soberano
haze al Rey, y no el esfuerço.
Y assi, si conmigo el Rey
peleara cuerpo à cuerpo
como hombre, yo le hiziera
que lo heroyco de mi pecho
conociera à cuchilladas.
d. Ped. Yo de esse valor lo creo;
mas los Reyes no pelean,
aunque dizen que el Rey nuestro
es bizarro. *Tel.* En què, en matar
vn Clerigo de Evangelio,
y vn Musico? *d. Ped.* Todos son
hombres. *Tell.* No son.
Elu. A Dios dexo
mi vẽgãça. *Gi.* Y yo à mis manos.
d. Pe. Echadlas fuera. *El.* Traemos
muy gentil padrino en vos.
Gin. Tal le dè Dios el remedio:
à esto nos truxo? *Bust.* Ay amor
todo soy barbaros zelos,
darè muerte al Infançon.
d. Leo. Padre, y señor, poned fuego
à esta casa, hablad al Rey.
d. Fer. Poco favor hallarèmos.

d.Ped.En buena opinon estoy.
Elu.Iusticia: *Gin*.Iusticia.
Elu.Cielos,
vengadme deste tirano.
Cor.Digan, que mal les han hecho?
Tell.Mis bodas cessen por oy,
que es todo azares, y agueros.
Cor.Los brindis se hã malogrado.
d.Les Ha si fuera el plaço eterno!
d.Ped.Ofendido voy. *Tel*.Las bodas
aguardareis. *d.Ped*.Este necio
verà si es cruel ò es justo
en Madrid el Rey Don Pedro.

IORNADA SEGVNDA.

Salèn Busto, y Fortun.

For.El Rey passa, aqui podrà
hablalle. *Bust*.Serà advertencia;
passando pedille audiencia?.
Fort.En toda parte la dà;
que pretende? *Bust*. Pedir quiero
justicia del Infançon
de Illescas. *For*.Llega à ocasion
de admirallo justiciero;
ya sale. *Bust*.Valgame Dios!
temor pone su presencia.
Sale toda la compañia, y el Rey.
Rey.Ved si alguno pide audiencia.
Llega vn Soldado.
Sol.Yo señor. *Rey*.Pues llegad vos,
el memorial escusad,
pues presente me teneis;
quien sois, y que pretendeis?
Sold.Señor, yo, si. *Rey*.Sossegad,
què professais?. *Sold*. La Milicia.
Rey.Què tiempo? *Sold*. Vea esta feè
el Consejo. *Rey*.Allà se vè
mas despacio la justicia,
y los soldados estàn
de prisa; yo quiero verla,
y despacharos por ella:
Sirve el Alferez Luxan
diez años, donde?
Sold.En Fronteras
diferentes, y oy las iras
resisto en las Aljeziras
de las Alarbes vanderas.
Rey.Que pretendeis? *Sol*.Solo ver
al Rey, por quiẽn doy la vida,
y digo que es bien perdida.
Rey.Capitan podeis bolver,
despachenlo luego. *Fe*.Has dado
fè à la fè, sin ver si es fè.
Rey.Soldado que à mi me vè,
ha de ir tan bien despachado!
Sol.Dame essos pies. *Rey* Esso no,
dadme vos la mano à mi.
Sol.Tente, ò viue Dios. *Rey*.Ansi
quiero los soldados yo;
dale cien doblas. *So*.No en vano
te tiẽblan los Moros. *Rey*.Esto
es, porque en facciõ, y en puesto
veais que yo os di la mano.
Sol.Rayo serè. *Rey*.Ansi premiados
son la vida de la ley,
porque es desdichado el Rey
à quien no aman sus soldados.
Llega vn Contador.
Cont Señor. *Rey*.Para mi ya digo
que estos escusados son,
que evito la dilacion;
hablad lo que en èl conmigo,
quien sois? *Cont*.Soy vn Cõtador
de tantos que vuestra Alteza
ha reformado, estrañeza
en tal Monarca, y Señor.
Rey.Pues bien, què quereis?
Con.Que admita
la cuenta, y razon, y vea
vuestra Alteza. *Rey*.Que lo sea
sin vosotros, quien lo quita?

Con. Las trabaquentas, y errores.
Rey. No ayais miedo que las haga,
porque quien recibe, y paga,
no ha menester Contadores.
No aya en mis soldados sumas,
ni resultas atrasadas,
que se quexan las espadas,
despues que las premiã plumas.
Fort. Ya ha llegado el Infançon,
y viene Leonor con èl:
desvaneciòle el papel.
Rey. No salgais de la instruccion
q̃ os he dado. *For.* Yà han traido
de Leganès los villanos,
y los trages cortesanos
que mandas les han vestido.
Rey. Oy verà el poder que alcança
esse barbaro, esse loco,
el señor que tiene en poco.
Bust. Señor. *Rey.* Què pedis?
Bust. Vengança.
Rey. De quiẽ? *Bu.* De Tello Garcia.
Rey. Del Infançon? poderosa
persona. *Bu.* Quãdo à mi esposa
dalle la mano queria,
me la forçò. *Rey.* Que dezis?
Bust. Que se resolviò en forçalla.
Rey. Sino supistes guardalla,
de quien vengança pedis?
Bust. Pues que avia de hazer?
Rey. Hazer
animoso, y prevenido,
que en toda parte el marido
es dueño de la muger.
Bust. Pues atreverème? *Rey.* Yo
me atreviera. *Bust.* Y yo no?
Rey. Aqui
Don Pedro os dize, que si,
y el Rey Don Pedro, que no.
Vanse todos, y queda Busto,
Bust. Mis temores saca à plaça,
aunque animoso me dexa,
como valiente aconseja,
y como Rey amenaça.
Alentado mi valor,
oy me dàn por escarmiento
su valor atrevimiento,
y su justicia temor.
Desde que el trage mudè,
y de Leganès sali,
mi amada Elvira no vi,
à buscarla bolverè.
Pero què miro! no es esta,
y ya en trage de señora?
pues dexa el de labradora,
sus mudanças manifiesta.
Tu, Elvira, vestida assi,
y en Palacio? no lo creo.
Sale Elvira vestida de dama.
Elu. Si en ti esta mudança veo,
porquè la duda es en mi?
flor en los paramos fui
de mi aldea, y trasladada
al Palacio, matizada
de purpura generosa,
rosas desmiento. *Bust.* La rosa
triunfa de espinas armada;
y assi en tus ojas divinas
yà palidaste el color.
Elu. Ay, Busto! contra el rigor,
ay poco imperio en espinas.
Bust. Embidia à las clavellinas
davas en el campo hermosa.
Elu. Pudo mano rigurosa
turbar mi fragrancia pura,
porque nace la hermosura
con omissiones de rosa.
Bust. Verde esperança te vi
en tu purpurea mañana,
ya larga esperança vana
te pudo juzgar en mi.
Elu. Que vana esperança fui.

Inf. Pues aũq el rigor me alcãça,
quiero sin hazer mudança,
acreditando el sentir,
sin esperança vivir,
padeciendo en la esperança.
No me pienso despojar
della en tan valiente accion,
logrando sin possession
los meritos de esperar:
esperando he de triunfar,
y en mi inmortal ha de ser
esperando el padecer,
pues en la esperança verde
flor del amor que se pierde,
en llegando à merecer.
Mas penas, mas desconsuelos
padece sin confiança
quien se viste de esperança,
que quien se viste de zelos:
que aunque son viles desvelos,
el que zela, yà ha subido
à amado, y favorecido;
y incierto, y desconfiado,
el que espera, no ha llegado
à los lances de admitido.
Y assi en mi triunfo ha de ser,
sin gloria que desear,
el infierno de esperar,
y el rigor de padecer;
solo quiero merecer
esperar desesperado,
sin mas premio en mi cuidado;
porque si esperar espero
sin esperança, no quiero
mas bien que aver esperado.
Elu. Busto, no me desesperes,
bastan las perlas que has visto
en mis ojos. *Bust.* Como puedo
si son dos mares los mios?
Dexa que locuras haga,
ay Cielo! ay ojos divinos,
de vn barbaro profanados,
y de vn tirano ofendidos!
Vosotros agenos, quando,
en fin razones de vidrio,
siendo consuelo del alma,
erais del alma martirio:
como, si sois cautiverios,
os veo, ojuelos cautivos
en el Argel de vn desprecio;
y yo muriendo no os libro?
Matarèle, vive Dios.
Elu. Ay, Busto! que es enemigo
poderoso. *Bust.* Por èl buelves?
yà te ha pegado el vestido
su altivez, y no sin causa
tan cortesana te miro.
Mas desta suerte adornado,
que el Rey nos trae imagino,
à ti para ser esposa,
y à mi para ser testigo.
Ya, Elvira, te considero
en dorados edificios,
desestimar poderosa,
tus omenages pagizos.
Ya en arcatifas de seda,
pompas de Sidon, y Tiro,
trocar el romero al ambar,
y à la algalia los tomillos.
Donde al Alva tantas vezes
nuestros corderos escritos
de versos, que Dios entiende,
eran sus elogios vivos.
Gozate felizes años,
que yo animarè entre riscos,
soledades, y esperanças,
que me engañaron contigo.
Elu. Desde los primeros años,
Busto, en nuestras almas hizo
dulce concordancia amor,
tanto, que en los actos fuimos
vna sola voluntad,

y vn entendimiento mismo.
Almas bebia en tus ojos,
potencias en tus sentidos,
esperanças en tus labios,
y en tus palabras hechizos:
en tanta conformidad,
no pienso que amor lo hizo,
sino mi desdicha, pudo
barbara accion dividirnos.
No fue eleccion, rigor fue
de poderoso atrevido,
sin alma triunfò del alma,
si es triunfo infamar rendidos,
si me estimas, si me quieres,
al passo que yo te estimo,
admite resoluciones,
obedece desatinos.
Incendio tienen los zelos,
las embidias homicidios,
desaciertos los rigores,
y los agravios cuchillos.
Mata, si mueres, si penas
triunfa animoso, y activo,
y de otra suerte no esperes
en tus pesares alivio.

Bus. Animoso en tu consejo,
y en tu favor prevenido,
desesperado, y zeloso,
serè las cosas que has dicho.

Elu. Entonces podràs amarme,
que oy, si en rigor tan preciso,
siendo mi galan, me infamas,
te afrentas, siendo marido.

Sale Ginesa vestida de dama graciosa.

Gin. Dos horas ha que te voy
buscando. *Elu.* Quiète ha vestido
assi? *Gin.* Quien te vistiò à ti?
perdonadme el desaliño;
que estoy hecha à los sayales
olorosos, como limpios,
de Leganès, donde el cuerpo
contento và, sino rico,
sin las leyes destos trages,
prision en que ya me aflixo.
Sus glorias no vi jamàs,
gloria con tanto martirio,
aqui vn garrote me han puesto,
que apenas puedo sufrirlo.
Si ay en Madrid armadores,
para què son peralvillos?
de que sirve esta campaña,
toda alboroto, y ruido,
si nunca toca al honor
à rebato en los peligros?
De que sirve aquesta cosa
de pabon de ojos dormidos,
y esta libertad de plata,
que à la muger dàn por grillos?
En la cabeça me han puesto,
aunque le llaman Perico,
este juanete, què pena!
entre cabellos postizos.
Vna alcachofa parezco,
toda cascaras, ò libro,
que sus hojas reposadas,
enfada à quien le ha leido.
Esto es ser dueña? esto es ser
Cortesana? que es ser digo,
en purgatorio de galas,
satisfaccion de delitos.

Bus. Traernos de Leganès
el Rey, y mandar vestirnos
de esta suerte, què serà?

Gin. Tantas crueldades he oido
dèl, que algun agravio temo.

Elu. Pues yo piadoso, y benigno
le imagino en esta accion.

Gin. Elvira, no ha parecido
el del cavallo? *Elu.* Gentil
hablador. *Gin.* En èl tuvimos
galan padrino, pardiez.

Elu. Del Infançon se hizo amigo;
pero

pero gente viene.

Sale Fortun.

For. Entrad
con decoro, y con aviso
de que son quartos Reales
los que pisais.

Bust. En sus Indios
tapetes pondrè los labios;

For. Entrad.

Gi. Dios vaya conmigo,
que tan compuestas, parece
que vamos al sacrificio.

Vanse, y queda Busto, y Fortun.

Bust. Confuso el Rey me tiene,
porque el premio me ofrece, y me previene
juntamente el castigo.

El Infançon, Doña Leonor, Cordero, y otros.

Inf. Estas puertas me abrid.

For. Basta el postigo.

Inf. Postigo à mi? que errores!
postigo à vn Infançon? dezid, señores;
al Rey, que à mi las puertas,
siempre me dàn de par en par abiertas.

Fort. Su Alteza puede hazerlo.

Inf. Bolverème à salir.

Fort. No ay orden dello.

Inf. Orden conmigo? *Fort.* Baste.

Cor. Si conoces al Rey, para que entraste?

For. Salid vosotros fuera.

Inf. Mis escuderos son. *For.* Bien pareciera
traellos desarmados.

Inf. Privilegio es que gozan mis criados.

For. Locas impertinencias,
en los quartos del Rey no ay preeminencias.

Inf. Si ay, que asi entrar suelo
en los quartos del Rey, y en los del Cielo,
que en tales ocasiones,
asi recibe el Rey sus Infançones:
bolverème sin vello;
el postigo me abrid.

Cor. No ay orden dello.

For. Vive Dios, señor, que el Rey
nos ha cogido entre puertas.

Inf Què es coger? esta es espada
de quien aun los Reyes tiemblan;
rico hombre soy en Castilla,
y à la par de si me asientan
el Conde de Trastamara
su hermano, aunque à mano izquierda.

Fo. Que os llevemos, el Rey manda,
à los quartos de la Reyna,
y que vos aqui quedeis:
Leonor, Venid.

d. Leo. Voy contenta:
en la ratonera estamos,
no ay sino tener paciencia.

Inf. Esta es ordẽ del Rey. *Cor.* Calla.
Inf. Del Rey son tales afrentas,
viue Dios. *Cor.* Chiton.
Sale Don Alonso.
d. Alon. Quien es
el Infançon? *Inf.* Yo.
d. Alon. Su Alteza
os llama, seguidme. *Inf.* Aora
le he de hazer cũplir por fuerça
este papel. *Cor.* Plega à Dios,
señor, que trampa no sea. *Vase.*
Fort. Que vfano que và, èl saldrà,
si agora tan feroz entra,
tan humilde, que aun la sombra
del Rey à temor le mueva. *Vase.*
Salen los dos, y Don Alonso.
d. Al. En esta pieça aguardad.
Cor. El Rey gasta gentil flema,
echò el golpe, y fuesse, yà
es esta segunda pieça,
que fria, y desabrigada,
en lo poco que calienta,
bien dize que no es de paño;
que intenta este Rey? *Inf.* Intenta
irritarme, y irritar
de Castilla la nobleza;
y viue Dios. *Cor.* Habla passo,
que aqui todos lisonjean,
y ha puesto la pretension
hasta en los tapizes lengua,
todo me parece encanto,
si es duende el Rey? llave suena,
ya han abierto, y con dos hõbres
sale vna muger. *Inf.* Espera,
no es esta la labradora
toda honrilla? *Cor.* Si, si intenta
casarla contigo el Rey,
oy à casar nos condena.
Inf. Calla, loco, à mi forçarme?
à mi casarme con ella?
viue Dios.
Salen Eluira, y Fortun.
Cor. Pues que querrà
tan bizarra, y tan compuesta
en Palacio? *Inf.* Avràle al Rey
parecido bien. *Cor.* Dèl cuentan,
que es como buen albañil,
que jamàs ripio desecha;
consolado estoy con ver
que no ha venido Ginesa
con ella. *For.* Aquel es el quarto
donde la Reyna os espera. *Vanse.*
Cor. Que grave passa, en el cuerpo
dos mil Infançones lleva;
quiero para que nos mire,
hazelle dos reverencias:
viue Dios que no hizo caso;
todas son malas sospechas.
Inf. Que necio he sido en fiarme
del Rey! *Cor.* Quando no lo hizie-
la misma seguridad (ras,
tuvieras dèl en Illescas;
que el Rey es gallo que canta
en todas partes. *Inf.* Paciencia.
Sale Fortun.
For. El Rey llama al Infançon?
Inf. Vamos. *Co.* Mas q̃ nos enseñan
en otra pieça retratos,
sino nos enseñan dueñas.
d. Al. Aqui ha de salir el Rey.
Cor. Llevòse tràs si la puerta.
Inf. Si las puertas de Palacio
à cuchilladas se abrieran,
no huviera puerta cerrada
en todos sus quartos. *Cor.* Piensa
que sin espadas los Reyes
como Medicos pelean.
Inf. Calla, que las puertas abren.
Cor. Bien dizes, yà abren de veras.
Inf. Yà me turbo, y me acobardo.
Cor. Humilde los pies le besa.
La necessidad es cuerda:

con notable Mageſtad
ſale à verte, al fin, grandeza
Real.

Salen el Rey, y Fortun, y muchos.

1. Lugar, plaça. *Inf.* Ay Dios!
el Rey es el que en Illeſcas
eſtuvo en caſa. *Cor.* Bien dizes,
diòte por la miſma treta:
diſsimula. *Inf.* Ay tal deſdicha!
Cor. Hablar poco, poco cueſta.
Inf. Que dixe?
Cor. La lengua es aſpid
en ponçoña, y no ſe acuerda;
llega. *Inf.* Dadme vueſtros pies.
Rey. Hazed que conſulten eſta.
Inf. Dadme eſſos pies.
Rey. Y eſta, y todo:
ſois vos (eſta es de la Reyna)
Tello Garcia? *Inf.* Yo ſoy
vn Infançon de Caſtilla.
Rey. Eſta me eſcrive Sevilla,
hazed que reſpondan oy:
con mucho deſeo eſtoy
de veros, mas tan eſtraño
os hazeis, ſino me engaño,
que quando veros dexais,
ſois tan Infançon, que dais
al Rey, ſi os viſita, eſcaño.
Conoceiſme? *Inf.* Siempre yo,
Gran Señor, os conocì
por mi Rey. *Rey.* No es eſſo aſsi,
que aqui no ſe conociò
mi ſello, quando llegò,
ſi vos no guſtavais dello,
aviendo ganado en ello
tan ſuprema poteſtad,
que de vueſtra voluntad
pendia el obedecello.
Vos, ſois acà el Infançon,
que es como ſer Reyecillo,
vos como ſabeis dezillo,
vueſtro guſto hazeis razon:
vos, el honor, y opinion
de quantas mugeres veis
en vueſtras manos teneis;
pero diſculpado eſtais
ſi dezis que me imitais,
y que de mi lo aprendeis.
Vos ſois abſolutamente
la Mageſtad deſta tierra,
dueño en la paz, y en la guerra
del animo de la gente,
tan privado de valiente,
y tan dueño en las eſpadas,
que en campañas ſeñaladas,
ò cuerpo à cuerpo los dos,
ſi el Rey riñera con vos,
le dierais mil cuchilladas.
Pues ſabed que no pelean
los Reyes, y que en ſus manos
ſaben deshazer tiranos,
por mas valientes que ſean:
eſto entiendan, y eſto vean,
y vos ſi ſobervia os diò
mi padre, que os eſtimò,
temed la juſticia mia,
que ſi ſois Tello Garcia,
ſoy el Rey Don Pedro yo.

Inf. A quien le ha ſucedido,
de quantos han nacido
tan villano deſprecio?
quien tan loco ha quedado, quien tan necio?
Tan reſuelto conmigo
el Rey en el caſtigo,
mirando el pueblo en ello?

à mi del cabeçon?à mi del cuello?
En tan injusto agravio,
quien prudente serà,quien cuerdo,y sabio?
mi imprudencia confiesso,
que son de vna opinion agravio,y seso.

Cor. Resistiendo esta afrenta,
calla,señor,y haz cuenta
que en la Magestad cabe,
sin llegar à ofender,pesar mas grave.
El Rey que està ofendido
de ti mismo,ha sabido
locuras,y ambiciones,
y empieça à ser Herodes de Infançones.

Sale Fortun,Eluira,y Doña Leonor.

For. El Rey à saber embia
si estas damas conoceis:
aqui presente teneis
el rigor,y la osadia.

Elu. Yo soy Elvira,cruel.

d.Le. Yo Doña Leonor,tirano.

Gin. Yo soy Ginesa,villano.

Cor. Picadillos de pastel.

Elu. Bolviò Dios por mi opinion.

d.Leo. Y à mi de ti me ha vẽgado.

Gin. Oy vil,moriràs colgado.

Cor. Morirè como melon. (va.

Elu. Mi gloria en tu muerte estri.

d.Leo. Yo que te maten permito.

Gin. Sacrilegio es tu delito.

Cor. Fue de las texas arriba:
que esto sufras?

Tello. Que he de hazer,
si del Rey sus vezes son.

Cor. Tu eres el bravo Infançon?

Tello. Ya lo que vès llego à ser.

For. Que respondes à su Alteza?

Tello. Que Tello Garcia soy,
y que en ellas viendo estoy
su Magestad,y grandeza.

For. Pues bien podeis entender,
si llegais à conocellas,
que el Rey contra vos en ellas,
constituye su poder:
y assi consiste en las dos
vuestra vida,ò vuestra muerte.

Elu. Como es poderoso,y fuerte,
triunfa en las mugeres Dios.
Falso Cavallero,
que infamas lo ilustre,
pues que la nobleza
consta de virtudes.
Tu que altivo,y loco,
ser deidad presumes,
atrevido à Dios,
que ingratos confunde.
Tu que hazes,mintiendo
las leyes comunes,
el agravio ley,
y el rigor costumbre.
Tu que hasta en los campos,
en quien llora Octubre
en romeros verdes
lagrimas açules,
humildades rindes,
llanezas destruyes,
sin dexar en ellos
virtud que no injuries.
Tu al fin,que en la tierra,
que apenas te sufre,

no

no ay paz que no alteres,
ni honor que no turbes.
Ya has llegado al trance
en que de ti triunfen,
porque ay Rey que puede,
lo que yo no pude;
oy maldades tantas,
sin que las disculpes,
quiere Dios que pagues,
que promessas cumple.
Tus delitos quiere
que el pueblo divulgue;
porque los pecados
en almas se esculpen.
Ya te dà, tirano,
hombres que te acusen,
mugeres que lloren,
leyes que te culpen,
poder que te vença,
verdad que te ofusque,
cetro que te postre,
y Rey que te juzgue.

Tello. O villana, ò monstruo infiel!

d. L. Su honor la haze descõpuesta
como à mi. *Cor.* Veamos si esta
haze tambien su papel.

d. Leo. Aunque tus delitos,
barbaro, son muchos,
solo en mis agravios
los rigores fundo.
Infançon tirano,
acción de disgustos,
vanidad de afrentas,
potestad de insultos.
Que ley, que razon
inspirarte pudo
à impedir mis glorias,
à infamar mis gustos?
Quien viò dividir,
sobervio, y perjuro,
los mas tiernos laços,
los mas dulces nudos?
Del talamo, ingrato,
mira que vil triunfo,
quisiste en dos almas
infamar dos hurtos.
Quien, fiero, imitàra
los rigores tuyos,
si es dividir almas
el mayor del mundo?
Coraçon le diste
al villano assumpto;
de muchos cercado,
para agravio de vno.
Perdiòme, y por solo
cobrarme no pudo,
que al rigor armado
nadie vencer supo.
Robasteme el cuerpo,
y quisiste, injusto,
ser tambien del alma
poder absoluto.
Pero ya, tirano,
mi vengança truxo
el Cielo en vn Rey,
que à mis pies te puso?
La justicia tiembla,
teme su disgusto,
y si te mataren,
culpa tus descuidos.

Inf. Què esto permita su Alteza?

For. Aunque estos rigores son,
temed mas està prision,
que aspira à vuestra cabeça;
venid. *Inf.* Donde me llevais?

For. A vna torre de Palacio,
del suplicio breve espacio,
porque ya à la muerte vais;
mirad, señor, lo que importa
el sujetarse à la ley.

Inf. Por confiarme del Rey,
la cabeça al fin me corta,

mas si dèl me fiara,
y esto fuera de mi à èl,
aunque es Don Pedro el cruel,
yo sè que no me matara.
Mi valor me ha condenado,
que en mi le cansa, y fastidia:
assi me mata de embidia.
For. Vos moris de confiado:
venid vos. *Gin.* Si sois seruido,
no vaya con tanta priessa.
Vase Fortun.
Cor. Ay tambien sermon, Ginesa?
Gin. Y sermon de conuertido.
Lengua de Gitano,
labia de Andaluz,
pecho de alcavala,
y alma de tahur.
Quinola de cubas,
de tinajas flux,
mucho San Martin,
y mas Sahagun.
Gato de mi afrenta,
pues por tu inquietud
lenguas de texados
le han hecho comun.
Quien conmigo hiziera
lo que hiziste tu?
laminas son quexas
de tu ingratitud.
Culpente en tal noche
el Norte, y el Sur,
aunque te acredite
mi sayuelo açul.
Què cosquillas te hizo,
falso, mi virtud,
que la malpariste
sin sacalla à luz?
Era en Leganès
mi honor vn almud,
y dèl no has dexado
vn quartillo aun,
Ser de tantos yerros
quisiste abestruz,
vèn à hazellos vozes
horno del Padul.
Mas ya Dios te ha hecho
alma de vn baul,
ciego en quien no esperes
lacayo Acabù.
A hazer cabriolas
saldràs sin laud,
pues tengo en Don Pedro
iràs de Saul.
Antes que te arrojen,
te quiten la Cruz,
y el pueblo te niegue
la piedad comun.
Y si Aue Maria
te rezare algun
piadoso, se quede
en el ventris tui.
Cor. O Mal texazo, Ginesa,
te dè vna furia infernal!
Gin. Si lastima, y no haze mal,
poca maldicion es essa.
Cor. Espiritu, ò tentacion,
que triste fin me promete;
vete al infierno. *Gin.* Y tu vete
à morir de Giganton.
Vanse, y sale el Rey, y los demàs.
Rey. Queda aquel loco en la torre?
For. Y en ella à entrar, ò salir
registran veinte monteros
el atomo mas sutil.
Rey. Aora sabrà que ay Rey.
For. Bien reportado le vi:
yà su Alteza retirada
queda; bien puedes salir
à rondar, como acostumbras.
Rey. Pues de color me vestid;
què noche haze? *For.* Apacible,
y clara. *Rey.* No es para mi.

que en las noches tenebrosas
foy del filencio adalid.
For. En que entretenella quieres?
Rey. No sè, mas traedme aqui
efpadas negras. *For.* Ninguno,
feñor, fe atreve à efgrimir
cõ vueftra Alteza. *Rey.* Porquè?
For. Por el refpeto. *Rey.* Gentil
efcufa de miedo. *For.* Quien
no ha de refpetarte? *Rey.* Alfin,
fi hafta aqui refpeto ha fido
el apuntar fin herir,
vive Dios que el que efta noche,
refuelto, ayrofo, y gentil
no me tirare à matar,
me ha de enojar; pues dezis
que me venerais por Rey,
y no me temeis por mi,
cobarde debo de fer:
que defdichado naci
en nacer Rey, pues no puedo
por mis acciones luzir:
Vive el Cielo que me holgara
de aver nacido hombre vil,
con el valor que me iluftra.
For. Efpadas tienes aqui.
Rey. Toma, Fortun effa efpada.
For. Començar quieres por mi?
Rey. Si, Fortun, la efpada toma,
que sè que fabeis reñir
dieftra, y valerofamente;
haz cuenta que eres vn Cid,
y que atropellas vn Moro.
For. Entendello quiero afsi;
quien te ha efperar, fi folo
efpanta el verte partir?
Rey. La efpada llevo en la mano.
For. Què importa fi và con mil
efpiritus. *Rey.* Vive Dios,
que efto, Fortun, no es dezir
que foy Rey, herite? *For.* Siẽpre
tu refolucion temi,
herido eftoy. *Rey.* Cõ mil doblas
à curarte puedes ir,
lleva effe bolfillo à cuenta.
For. La fangre has hecho rubi. *Va.*
Rey. Toma, Don Iuan, tu la efpada.
d. Iu. Yo Señor? *Rey.* Oye,
d. Iu. Ay de mi!
tomala tu. *Vafe.*
d. Al. Effo no. *Rey.* Efpera,
tomala tu, D. Alõfo. *d. Al.* Aqui
la tomara, quando fuera
gigante defte tapiz. *Vafe.*
Rey. Aguardad, tomad la efpada,
no temais.

Sale vna Sombra.

Somb. Yo eftoy aqui.
que la tomarè contigo.
Rey. Pues tomala, que has de huir
como los demàs. *Sõ.* Yo? *Rey.* Tu
y aunque te acompañen mil
efpiritus, y demonios.
Sõ. Conocefme à mi? *R.* Y tu à mi
conofcefme? *Som.* Si.
Rey. Quien foy?
Sõ. Quien ferà piedra en Madrid.
Rey. Piedra en Madrid?
Somb. Piedra, y yo
de quiẽ foy? *Rey.* Vna imagẽ vil
del infierno. *Sõ.* Y no me temes?
Rey. No, porque èl me teme à mi,
toma la efpada. *Som.* Y tu toma
effa luz, para advertir
los golpes que me has de dàr,
y los que has de recibir.
Rey. Yà la tengo, parte. *Som.* Parte,
y en mi efcarmienta tu fin.
Rey. No hallo cuerpo que ofender,
todo es fantaftico en ti.
Som. Soy de viento al efperar,
y de bronce al combatir.

R. Yà lo echo de ver. S. Pues huye,
Rey. Yo huir, cobarde, yo huir?
si todo el imperio fueras
de aquel loco Querubin,
aqui tengo de matarte,
aunque no puedas morir,
Som. Yo à tu luz. Rey. Ha cobarde;
espiritu mugeril
eres sin duda, no temas,
que otra luz me queda aqui:
tābiē me la has muerto, aguar-
que à obscuras irè tràs ti. (da,
Som. Pues con todo esse valor
has de ser piedra en Madrid. Va.
Rey. Ola, criados, criados,
Don Fortun, Don Iuan, oìd,
Don Alonso.

Salen todos.

For. El Rey dà vozes,
y està sin luz. Rey. No me oìs?
For. Luzes. d. Al. Hachas.
Rey. El infierno
tiembla, fantasma de mi.
For. Què es esto, señor?
Rey. No es nada,
tomad la vela, y venid.

IORNADA TERCERA.

Salen Doña Leonor, y Elvira.

d. Leo. Si avemos sido rigor,
seamos misericordia,
que dize el pueblo que muere
el Infançon por nosotras.
No la parte de grossero
defendemos, las gloriosas
acciones solicitamos,
de que su altivèz se adorna;
y por quien el pueblo lo ama.
El. Leonor, como el Rey nos oiga,
aqui no hemos visto, estando
en su Palacio hasta aora,
piedad darè à sus orejas,
y darè à sus pies aljofar.
d. Leo. Al fin, mañana se dize,
que la cabeça le cortan.
Elu. Ya sale el Rey, ten piedad.

Sale el Rey, y todos.

d. Le. De ti aprendo à ser piadosa!
Elu. Mas valgame Dios! qual es?
d. Leo. No lo vès en su persona,
El. Este es el Rey?
d. Leo. No lo dizen
las partes de que se adorna?
El. Este es el que vi en los campos
de Leganès: ay tal cosa,
que era el Rey! turbada estoy.
d. Pe. Yo he de ser piedra? ola, ola.
d. Al. Señor. For. Señor.
d. Pe. Quien me dixo
en voz alta, y poderosa,
que he de ser piedra en Madrid?
d. Iu. Piedra en Madrid?
d. Al. Piedra? d. Pe. Aora
me lo dixeron. d. Iu. Fue idea,
que no pudo ser lisonja.
d. Pe. Esta vanidad me trae
desvanecido en sus sombras?
cadavèr vil, que me quieres?
que buscas palida forma?
piedra he de sèr en Madrid?
porquè? si yà no me nombras
piedad por la eternidad?
de mis inmortales obras,
dexando de mi justicia
espantos à la memoria?
Mas quando mi heroico pecho
se altera en quimeras locas;
ni admite ilusiones vanas?
estas son fingidas copias,
fantasmas con que pretenden
tu rbar mis acciones todas

mis hermanos, que en encãtos,
y en hechizos te provocan.
Mas vive Dios, que he de hazer.
que mi Mageſtad conozcan
tantos hermanos, que altivos
mis pretenſiones eſtorvan.
Yo acabando eſtos encantos;
poſtrarè eſta Babilonia
de hermanos que me perſiguen;
y en ſecreto armas convocan.
Don Fadrique en Filomela
las fronteras alborota
de Murcia, a quien en ſecreto
ſiguen Cartagena, y Lorca,
con religion de que quiere
del Caſtillo de Sidonia
redimir la Flor de Lis,
que ha de ſer purpurea roſa.
Mueve Don Tello à Vizcaya;
y Don Enrique en Aſtorga
ſediciones ſolicita,
y oy dizen que por la poſta
viene à verme, mas vendrà
à que en ſu cabeça ponga
los pies, librandole en ellos
à ſu ambicion la corona.

d. Leo. Danos eſſos pies.

d. Pe. Quien ſois?
q̃ pretendeis? *El.* Que nos oiga
vueſtra Alteza.

d. Pe. Quien ſois vos?

Elu. Soy, Señor, la labradora
de Leganès. *d. Pe.* Cũpliò el Rey
lo que os prometiò, ya os poſtrã
eſſe Gigante. *d. Le.* Antes ya
venimos de aqueſta forma
à hazer los ojos, y labios
matizes deſtas alfombras,
ſuplicandote le dès
la vida. *d. P.* q̃ ay quiẽ ſe oponga
à mi juſticia? arrojad
de vn corredor à eſſas locas.

Elu. Señor. *d. Pe.* Pedirme juſticia
ſolo pudiſteis voſotras;
pero pedir que diſpenſe
en ella, eſtorvar la gloria
de mi juſticia: mañana
hazed que en vn palo pongan
ſu cabeça, y juntamente
hazed poned en la horca
el caiado que le imita.

Elu. Perdidas ſomos. *d. Le.* Aſsõbra
cõ la viſta. *d. Pe.* Echadlas fuera,
y haſta ordenar otra coſa
eſtèn con guarda en Palacio
con los demàs. *Elu.* Venturoſas
ſomos en ſalir con vidas. *Vanſ.*

d. Pe. El Rey que agravios perdona
hechos à la Mageſtad,
à ſi ſe agravia, que conſta
aſsi de juſticia el cetro,
como de miſericordia,
y eſtas han de ſer iguales,
que vna falta, ſi otra ſobra.
Yo he de ſer juſticiero,
que eſto à Caſtilla le importa:
no he tenido otro deſeo,
ſino de ver como corta
la eſpada deſte Infançon.

Fer. Dèl cuẽtan coſas q̃ aſſombrã.

d. Pe. Diràn que parte por medio
Gigantes. *d. Al.* Si diez le enojan,
dizen que poſtra à los diez
ſolo con ſu eſpada ſola
ſin que lo eſperen, ni aguarden.

d. Pe. Si es valiẽte, vn hõbre ſobra,
y ſi ſon cobardes, diez,
lo que vno ſolo no importan.
q̃ noche hazè? *d. Iu.* De tu guſto,
porque obſcura, y tenebroſa
à horror eſtà provocando.

d. P. Eſtas sõ mis noches proprias.

Fo. Piensas rōdar? *d. P.* De los Reyes
son aforismos las rondas,
la noche lo que ay me dize
en el pueblo, que en su sombra,
y en su silencio, y espanto,
no se acreditan lisonjas.
d. In. Accion es de Luis Octavo.
d. Pe. Y èl la consultò con Roma:
dadme capa de color.
Fo. Y q̄ armas traerèmos? *d. P.* Otra
espada, de las que ciño,
ni mas larga, ni mas corta.
d. Al. Dos espadas?
d. Pe. Dos espadas,
que para reñir no estorvan.
d. I. Rodela, ò broquel? *d. P.* Linterna
con cera, y sin luz, mi honra
te fio con el secreto.
d. Alo. Ya es de Efestion mi boca;
aqui tienes lo que pides.
d. Pe. Morir, ò viuir te importa;
mira quan breve distancia
ay del infierno à la gloria.
Puedo entrar? *d. Al.* Si señor.
d. Pe. La puerta mira.
d. Al. Todo està yà sin luz, todo sin gente,
d. Pe. Quien và? *Cor.* Quien de visiones se retira?
d. Pe. Aguarda à vn hombre que tus penas siente.
Cor. Vete al rastro, Santàn, que esso es mentira.
Iesvs, Iesvs. *d. Pe.* Hombre soy, oye detente.
Cor. De veras? *d. Pe.* Di quien eres.
Cor. Punto menos
de ahorcado soy. *d. Pe.* Assi mueren los buenos?
donde està el Infançon? *Cor.* En la fortuna
mas triste, y miserable en que se ha hallado
jamàs la dignidad Infançonia:
à muerte el Rey le tiene condenado,
sin clemencia, y sin piedad alguna,
mañana el passo harà del degollado;
y yo, sin ser su hermano, ni su primo,
por su criado morirè rozimo.
Està el Rey tan cruel, que no es possible
otorgalle el descargo, y suelto fuera
al colgar de los cintos, invencible
el que oy vè tan postrado, España viera:
es el Rey vn menguado, es vn terrible,
todo temeridad, todo tronera,
y de embidia lo mata por su nombre.
d. Pe. O lo que debe à la advertencia el hombre!
Cor. Mas quien sois vos, señor, que en ansias tales
à ver el Infançon aveis venido?
d. Pe. Quien se aflige en sus penas, y sus males.
Cor. Ya el padre Confessor se ha recogido,

y el Alcayde con vozes desiguales,
quiso el nuestro escusar con su ruido,
y las luzes matò, mirad que robo.
querernos muerte dàr, boca de lobo;
muriendo està à lo buho en essa sala
el Infançon, quitadles las prisiones,
que el Rey para matarnos nos regala,
como haze el labrador à los lechones.

d. Pe. Su libertad el pueblo le señala,
desvaliendo del Rey las sinrazones.

Cor. Ay mi Dios, si lo dize esso burlando!

d. Pe. Llamalo, que es de veras. *Cor.* Voy volando:
señor, señor? *Sale Tello.*

Te. Si es hora del suplicio,
llamame al Confessor. *Cor.* Antes es hora
de dançar la pabana. *Tell.* Tienes juyzio?

Cor. Sigueme, y calla, y lo veràs aora.
Aqui està el Infançon.

d. Pe. Bastante indicio
de que vuestra desgracia el Reyno llora,
tened en la locura que prevengo,
pues en su nombre à libertaros vengo.

Tell. Quien sois? dadme essos braços.

d. Pe. No os conviene
saber aqui quien soy, que en la desdicha
es necio el que en oìlla se entretiene:
de la suerte en que estais, seguid la dicha.

Cor. Dize bien, que esto aora nos conviene,
que tal resolucion no es para dicha,

Tell. Què del Rey me escapais?

d. Pe. Seguid lo obscuro,
y pensad que con èl salis seguro.

Vanse, y ay ruido dentro, y sale D. Alvaro de Mendoza, y Don Enrique de camino.

1. Tened. *Enr.* Parad.

Otro. Tal no ha sido
del viento la ligereza.

Mend. Ola, el estrivo à su Alteza.

d. Enr. Sin alborotos y ruido,
en essos olivos queden
los cavallos hasta el dia,
y la gente. *Men.* La osadia
del sueño, y cansancio excede,
pero no fuera mejor
entrar en Palacio aora?

d. Enr. Escuso darle à deshora
cuydado al Rey mi señor,
y assi quiero que aguardemos
al Sol, para entrar de dia.

 Men.

Men. Teme à tu hermano.
d. En. Porfia
en tus temores, y estremos,
què temes dèl? *Men.* Que tiene
embidia por tu valor,
y os poderoso. *d. En.* El temor
de la culpa se previene;
pero el que sin culpa està
en si mismo se assegura.
Men. El Rey vuestro fin procura,
y dello las muestras da.
d. En. Essos son temores vanos,
el delito haze el temor.
Men. Di, què delito mayor
q embidia, y odio entre herma-
Mira en Cain, y en Abel
este exemplo, y mira en fin
que algo tiene de Cain
quien se precia de cruel.
d. En. Vive Dios, q si hablas mas
en el Rey, que he de enojarme.
Men. Esto es, señor, rezelarme.
d. En. Necio, y filosofo estàs.
Men. No es mi intēciō disgustarte.
d. En. Porque de ti assi lo entiendo,
ni me canso, ni me ofendo;
que harèmos?
Men. Si reclinarte
quieres, traerè vn traspontin,
q en seda, en ambar, en plumas,
que estès en Chipre presumas.
d. En. No ay lisongero jardin,
si ay lecho mas prevenido,
que el sueño, si se haze dueño
de las potencias. *Men.* El sueño
copia de la muerte ha sido.
Canta dentro vna Muger.
Mug. Muchachicos de Madrid,
del Rey Don Pedro os guardad,
que el que mata al Infançon,
sus hermanos matarà.
Mer. Oyes aquel niño? *d. En.* q es
voz de Dios querràs dezir.
Men. Suele el Cielo prevenir
con los avisos que vès,
los futuros contingentes.
d. En. Yà en Angel ha trāsformado
al niño que và al recado,
temores impertinentes.
Otra. Infançon de Illescas,
pimpollo de oro,
pues Don Pedro tē mata,
llorente todos.
d. En. Que es esto del Infançon
que los niños vàn cantando?
Men. Novedad no passa, quando
dellas Coronistas son,
y lo que mas maravilla,
es, que en la villa las vemos.
d. En. Hasta que amanezca demos
vna buelta por la villa,
que sin duda ay novedad.
Me. Crueldad serà de tu hermano
d. En. Yà andas pesado, villano,
justicia di, y no crueldad.
Vanse, y salen el Infançon, Cordero, y Don Pedro.
d. Pe. Ya apartados de la villa
estamos, y en el silencio
mayor de la noche el mundo
parte las sombras por medio,
y assi seguros estamos.
Tell. Mas adelante passemos,
q temo al Rey. *d. Pe.* Vos al Rey?
En. Temeis vos libre, y cō miedo?
Te. Temo al Rey por Rey, q el Rey
o causa temor, y respeto;
pero si Don Pedro fuera,
y no Rey, yo cuerpo à cuerpo
aqui le diera à entender
quiē soy. *d. P.* Yo, Infāçō, lo creo,
y essa opinion de la carcel

os sacá, y pensad que os tengo
aficion particular,
por la fee de vuestros hechos.
Tello. A mi en Palacio, sin armas
del cabeçon, y del cuello
cogerme ha si aqui me vieran
cō èl, sin ser Rey! *d. Pe.* Dexemos
esso: aqui entre estos olivos
gente, y cavallos os tengo,
en que elijais la piedad
de otros Reyes, y otros Reynos.
A Portugal, ò Aragon
elegid. *Cor.* Vamos luego
à Aragon, que en Aragon
peras viñosas tenemos,
no elijas à Portugal,
que es Monarquia de sebo,
y te haràn vela de à quarto.
d. Pe. Cedulas traigo, y dineros,
para escaparos. *Tello.* Amigo.
Co. Angel, Simon Sirineo,
quien eres? *d. Pe.* Yà lo sabreis
antes que nos apartemos;
vè tu à encender essa luz.
Cor. Y si con la ronda encuentro?
d. Pe. Yà no es hora. *Cor.* Los cava-
à tiento buscar podremos. (llos
d. Pe. Importa la luz. *Cor.* Aqui
està vna Hermita, vèr quiero
si ay luz; pero las lechuzas
tienen la lampara en seco,
hasta la luz se han bebido,
como mariposa muero;
donde irè? Dios me depare
lamparilla, ò cimenterio. *Vase.*
d. Pe. Es hōbre el q̄ està alli? *Te.* Yo
llegàra à reconocello,
si tuviera espada. *d. Pe.* Aqui,
porque no quede por esso,
està esta mia. *Tello.* Señor.
d. Pe. Yo voy por la q̄ os prevengo
en el arçon, y entre tanto
que aqui à despacharos buelvo,
aunque venga todo el mundo,
no os aparteis deste puesto.
Tel. Aunque venga el mismo Rey.
d. Pe. Està el Rey dello muy lexos:
à Dios. *Tel.* A Dios; quiē serà
este hombre, ò Angel del Cielo, *va.*
que del rigor me ha escapado
deste Rey tirano, y fiero?
d. Ped. Ya ha querido la ocasiō *Sal.*
calificar mis deseos,
aora he de vèr si en mi
triunfa el valor, ò el respeto:
quien và?
Tel. Nadie. *d. Pe.* Nadie? *Tel.* Nadie,
que el q̄ està aqui, se està quedo.
d. P. Pues vayase. *T.* Es muy pesado,
d. Pe. Esso mas tendrà de necio,
pues no se ha ido, sin dàr
ocasion de que lo echemos.
Te. Quiē es el que quiere echarme?
d. P. El Rey. *Te.* El Rey es mas cuer
y estarà aora en Palacio. (do,
d. P. Sino es èl, serà tā bueno (para
como èl mismo. *T.* y quiē lo am
d. Pe. Vna espada, y cinco dedos,
y el valor de hombre de bien.
Tel. Pues que pretendes?
d. Ped. Pretendo
reconocello, ò matallo.
Tel. Pues yo assi matarme dexo;
y mas en esta ocasion.
d. Pe. Pues callando batallemos.
Tel. Luego piensas espantarme?
d. P. No riñe el Infançō mal; *riñen.*
valor tiene.
Tel. Es possible
que vn hōbre solo, mi esfuerço
resista? *d. Pe.* No riñe mal,
aficionado le quedo.

casi

casi me dà en que entender;
pero atropellarlo quiero. (obra:
Te. Valgame Dios! *d. Pedr.* Riñe, y
Te. Como puedo, como puedo,
q̃ no eres hõbre. *d. P.* Hõbre soy,
y he deseado sabello:
hombre soy que por diez valgo,
pues contigo aqui peleo,
que por diez vales. *Te.* Si valgo.
d. Pe. Pues en ti à veinte hõbres veẽ
Te. Bien puedes dezillo ya: (ço.
la espada perder me has hecho,
que en los golpes de la tuya
montañas se estàn cayendo.
d. Pe. Tomala. *Te.* q̃ aya quiẽ triũfe
de mi en Castilla, y no muero?
yo à los pies de otro hõbre? yo?
hombre, la vida te ofrezco,
que vida à tus pies rendida,
ni la estimo, ni la quiero.
Que dixera el Rey de mi,
si me viera à los pies puesto
de otro hombre?
d. Ped. Que estàs rendido
confiessas? *Te.* Ya lo confiesso.
d. Ped. Confiessa que por mi solo
ser respetado merezco
tanto como el Rey, por ser
Rey, y confiessa que serlo
puedo por mi bizarria,
mas que èl por su nacimiento,
y al fin confiessa, què aqui
entre las plantas te tengo.
Te. Todo lo confiesso, y digo.
Sale Cordero.
Cor. Esta es la luz, mas que es esto?
d. Pe. El Infançon es, que està
à los pies del Rey Don Pedro.
Co. Valgame Dios! *T.* señor. *d. P.* yo
yo soy, q̃ assi cuerpo à cuerpo,
como tu lo deseavas,
te he dado à entender, q̃ puedo
hazer hombre con la espada
lo que Rey con el respeto:
y considera, villano,
que con la vida te dexo,
por ser menos que el Cantor;
y que el Clerigo que he muerto
en Sevilla, de quien tu
hiziste tan gran desprecio;
y esto es por darte à entender,
que los Reyes en su assiento
soberano, sõ mas que hombres,
por la deidad que ay en ellos;
y tambien mas que hombres sõ
en el valor, y el esfuerço.
Te. Digo que es ansi. *d. Pe.* Pues ya
has visto que reñir puedo
contigo en campaña, y sabes
que por mi mismo te venço,
y no por la Magestad,
ni el soberano respeto,
y que te venci en tu casa
por atinado, y modesto,
y en mi Palacio por Rey,
y en estos tres vencimientos
me has admirado piadoso,
tememe por justiciero,
y vete, pues estàs libre,
donde no alcance mi Imperio,
que si en Castilla te prenden,
has de morir sin remedio,
que aqui la espalda te libra,
y alli te amenaça el cetro.
Aqui soy tu amigo, alli
soy tu Rey, aqui te absuelvo
de los delitos, y allà
te he de castigar por ellos.
Alli ha de obrar la justicia,
y la piedad que te muestro
aora aqui; aqui soy piadoso,
y alli he de ser Rey severo.

Y pues aqui soy tu amigo,
y tu enemigo ser pienso.
allà, sin probarme mas,
vete, y toma mi consejo.
Tell. En tus venerables partes,
dones del alma, y del cuerpo,
mas superiores que en hombre,
jamàs se han visto; suspenso
he quedado, y con mas feè
tu Magestad reverencio,
admiro tu bizarria,
y tu gallardia tiemblo,
juzgando à gloria el castigo,
y à honor este rendimiento,
porque tu solo pudieras
postrar mi gallardo pecho.
d. Ped. Alli te esperan criados
con cavallos, y dineros.
Tell. Dexando luego à Castilla,
tu voluntad obedezco.
d. Ped. Esto es ser, Garcia, Rey,
y esto es ser valiente, Tello.
Tell. Avergonçado, y corrido,
todo lo conozco, y veo,
que alli me venciste Rey,
y aqui me vences D. Pedro. *Vanse.*
d. Ped. Glorioso quedo en aver
ganado en vn vencimiento
dos triunfos, que en los rendidos
son villanos los trofeos.
Ansi temblarà mi nombre
este en su largo destierro,
y agradecerà la vida,
de que aqui merced le he hecho.
Y los ricos hombres todos
se miraràn en su espejo,
y temblaràn mi justicia
en la piedad que en èl muestro.
Yà las estrellas confusas
en mal terminados cercos
de luz, y de horror, al mar
se precipitan huyendo
del Sol, que sale en los braços
del Aurora mal despiertos:
recogerme quiero. *La sombra.*
Somb. Aguarda.
d. Pe. Quien me detiene? *Som.* Yo.
d. Ped. Horrendo
espectaculo, que quieres?
Somb. Dezirte que en este puesto
has de ser piedra en Madrid.
d. Ped. Vision, prodigio, portento
imaginario, quien eres, el
que piedra me estàn haziendo,
y ansi en Madrid me persigues?
dexame, y vete al infierno,
ya que no puedo matarte.
Somb. Oye, si quieres sabello,
y en la boca deste poço,
que està à la par deste Templo
venerable, como humilde,
glorioso, como pequeño,
por averlo edificado
Santo Domingo, assistiendo
el Serafico Francisco
à su fabrica, podrèmos
sentarnos. *d. Pe.* Viene de prissa
el Sol, y espacio no tengo.
Somb. Buelve, ò dirè que es temor:
sientate, ò dirè que es miedo.
d. Pe. Yo temor? yo miedo? *Som.* Si.
d. Pe. Por desmentirte me assiento:
ya estoy sentado, prosigue.
Somb. Oye. *d. Ped.* Acaba.
Somb. Estame atento:
conocesme? *d. Ped.* Como estàs
tan palido, horrible, y feo,
no caigo en ti, si ya no eres
demonio, que persiguiendo
me estàs.
Somb. No buelve à sentarte.
d. P. Si harè. *Sõb.* Yo, jobẽ sobervio,

soy el Clerigo à quien diste
de puñaladas. *d. Pe.* Yo?
Somb. A tiempo
que para dezir estava
en la Missa el Evangelio.
d. Pe. Eras Clerigo de Missa?
Somb. Diacono fui, el efecto
de matarme, fue impedirte
en Sevilla vn sacrilegio
en San Clemente el Real;
acuerdaste? *d. P.* Ya me acuerdo.
Somb. A Doña Beatriz quisiste,
profanando el Monasterio,
de las clausuras sacalla.
d. Pe. Amor es mõstruo sangriẽto,
cruel, y desenfrenado.
Somb. Pues Dios te señala el freno
en este mismo puñal,
de su vengança instrumento,
con quien vn hermano tuyo
darà à Castilla escarmiento,
si tu vida no reparas,
sino reformas tu seso.
d. Pe. A mi hermano?
Somb. A ti *d. Pe.* A mi? *Somb.* Si.
d. Pe. Suelta el puñal.
Somb. Ya lo suelto.
d. Pe. Si te pudiera matar
otra vez, te huviera muerto?
Somb. Dia de Santo Domingo
me mataste.
d. Pe. Y que es tu intento?
Somb. Advertirte, que te manda
Dios proseguir vn Convento
en este mismo lugar,
que el Santo tiene dispuesto,
donde en virgenes restaures
lo que perdiste en desprecios;
clusuras honren clausuras.
d. Pe. Yo fabricallo prometo,
y darle vna hija mia,
natural, que viva tengo,
cuya madre es Doña Iuana
de Alburquerque: estàs cõtẽto?
quieres otra cosa? *Somb.* No,
levanta esse Mausoleo,
donde tienes de vivir
en alabastros eternos.
d. Pe. Esso es ser piedra en Madrid?
Somb. Ser piedra en Madrid es esso:
y advierte, que asi me sacas
de las penas que padezco;
fuego soy. *d. Pe.* Fuego!
Somb. La mano
me dà. *d. Pe.* No ardes mucho;
Somb. Quiero
que lo examines burlando.
d. Pe. Que me abraso, q̃ me quemo;
Somb. Este es el fuego que passo;
d. Pe. Terrible es, pues yo lo siẽto;
suelta, suelta.
Somb. En este ardor
teme, Rey, el del infierno.
d. Pe. Soltarasme apuñaladas,
si te escondes en el centro,
suelta, suelta, ò fuego horrible!
mucho mas ardes que el fuego,
suelta; mas ya se deshizo
en humo el vano embeleco:
mas el dia me ha cogido
sin pensar, y gente siento,
y el retirarme es forçoso;
luego harè ilustrar el Templo,
porque por èl se revoquen
los inefables decretos,
y esta advertencia le deba
à Madrid el Rey Don Pedro.
Vase, y salen Medoça, y D. Enrique.
d. Enr. Haz q̃ traigan los cavallos,
que el Sol, pabon de los Cielos,
con penachos de oro, y nacar,
pompas de luz sale haziendo.
Men.

Men. Algunos estàn aqui,
porque los demàs siguiendo
vàn dos ladrones, que dizen
que en dos cavallos subieron,
como vieron sepultada
la gente en cansancio, y sueño.
d. Enr. Què dizes?
Men. Lo que ha passado,
y hasta que buelvan con ellos
has de aguardar, que no piẽsan
bolvèr sin traerlos presos.
d. En. No ay q̃ aguardar, à Palacio
guiad, sin hazer estruendo:
mas valgame Dios! puñal
no es aquel? terrible encuentro!
Men. Antes di terrible azar
para los males que temo;
no te veas con tu hermano.
d. En. O, que cansado, y que necio!
muestra.
Men. Prenda es de valor.
d. En. En la guarnicion que beso,
y en el puño de oro, y perlas,
con amatistas à trechos,
conozco que es el puñal
de su Alteza? *Men.* Algũ sucesso
de pesar le ha sucedido,
si Dios aqui no lo ha puesto.
d. En. Hà, quiẽ mas presto llegara,
Alvaro, para sabello!
pero vamos à Palacio
que ya à su Alteza le llevo
prenda con que me reciba
amoroso, y lisonjero;
porque este puñal que vès
lo estima al pàr de su Reyno.
Me. Pues juzga el Reyno en tu mã
si el puñal tiene su precio; (no,
aunque verlo con puñal
lo tengo por mal aguero.
d. En. No temas, vèn, que antes dè
ha de resultar mi premio:
ò puñal oculto, en ti
reconozco algun misterio.

Vanse, y salen el Rey, y criados.

Fort. Ya te espera la cama.
d. Ped. No me quiero acostar, Alonso, llama
à quantos oficiales
ay en Madrid, que en fabricas Reales
quiero en vn santo Templo
dexar de mi piedad al mundo exemplo.
Tu, Fortun, haz que venga
el Maestro mayor, porque prevenga
los materiales todos,
que el Sol quiero escalar en sacros codos.
d. Iu. Nueva idea tenemos.
Fort. Ya no sabeis que el Rey es todo estremos?
d. Pe. Que con mi puñal mismo
vno de mis hermanos, ò alto abismo
de inefables decretos!
me ha de matar? mas quien vuestros secretos
investigar pretende,
si el Serafin mas alto no os entiende?

No

No ha de quedarme hermano,
perdoneme el decreto soberano;
quieroos dezir mi intento,
sabed que quiero hazer vn Real Convento,
claustro de Religiosas,
en que ofrecerle à Dios virgenes rosas,
en recompensa, ò juvenil locura!
de vna que le cortè de su clausura.
d. Al. Què es esto?
For. Estraño excesso!
d. Fu. Iamàs he visto al Rey con tanto sesso.
d. Pe. Los Maestros prevenid,
que vna fabrica inmortal
en Santo Domingo el Real
le quiero dar à Madrid.
Donde en alabastro terso,
tengo en soberana historia
eternidad la memoria,
y dulce espiritu el verso.
El Templo he de engrandecer,
que Domingo comenzò,
donde piedra he de ser yo,
y donde tiene de ser
Abadesa Doña Juana
mi hija en su tierna edad,
pues manda en mi Magestad
Magestad mas soberana.
La Capilla se ha de hazer
donde yo clavè el puñal.
For. No està aqui.
d. Pe. Ay descuido igual!
d. Al. Debiòsete de caer.
d. Pe. Y lo siento de manera,
que en mi modestia me espanto;
que es en mi el perdello, tanto
como si el Reyno perdiera.
d. Al. No se perderà sabiendo
que es tuyo.
d. Pe. Quien le truxere,
de mi vn grande premio espere;
que engrandecerlo pretendo,
tanto, que pondrè à sus pies
la corona de mis sienes,
y la vida.
Salen Don Enrique, y Mendoça.
d. En. Aqui le tienes,
sin que nada por èl dès.
d. Pe. Valgame el cielo! quiè eres?
d. En. El vassallo mas leal
del Reyno.
d. Pe. Ay prodigio igual!
Enrique? *d. En.* Si.
d. Pe. Alça del suelo,
que parece que del cielo
caiste con mi puñal.
Hombre, de donde has salido?
Angel, de donde has baxado?
quien te trae, quien te ha dado
el puñal que yo he perdido?
à ser Cain has venido,
à mis favores infiel,
Castilla me llama el cruel,
sino es que alterando el fin,
Dios quiere que sea Cain
el sacrificio de Abèl.
Quando à verme vienes, vienes
con mi puñal en tu mano,
ò me amenaças tirano,
ò piadoso me previenes:
ya me parece que tienes
imperio en mi fortaleza,

y que aſpirando à la alteza
que en mis juventudes vès,
con el puñal en mis pies
amenazas mi cabeça. (co
d. En. Mi humildad no enſobervez
dando de tirano indicio,
antes vengo al ſacrificio,
y el inſtrumento te ofrezco:
y ſi en hallazgo merezco
tu clemencia, eſſa te pido,
que niño à tus pies rendido,
en el puñal que te doy,
beſando el açote eſtoy,
que he venerado, y temido.
Eſſe beſo, y en tus pies
para tu clemencia apelo,
que aſsi poſtrado en el ſuelo
te pido que me lo dès:
y nueſtros braços deſpues,
en nudo ſiempre inmortal,
en lance vinculo igual.
d. Pe. Dulces fueran eſſos lazos,
Enrique, quando tus braços
me los dieras ſin puñal,
pero tarde llegas ya.
d. En. La eſpalda me buelves?
d. Pe. Si. *d. En.* Buelve.
d. Pe. Dios me aſſombra en ti.
d. En. Como? *d. Pe.* Mi puñal te dà?
d. En. Cõ èl triunfa. *d. Pe.* Aſsi ſerà.
d. En. Pues comiença.
d. Pe. A hazerlo voy.
d. En. Dios te guarde.
d. Pe. Vivo eſtoy.
d. En. Leal ſoy.
d. Pe. Soy ſoberano.
d. En. Ya veràs q̃ ſoy tu hermano.
d. Pe. Ya veràs q̃ tu Rey ſoy. *Vaſe.*
Men. Del rigor que te amenaza,
que mas deſengaños quieres?
d. En. Si èl ſe fue, ya me ha dexado
reliquias que reverencie,
y aſsi el puñal en mi mano
me dize que eſtà preſente,
y en dexarmele deſnudo,
me dize que le reſpere.
Men. Antes dize que el tirano
en la inocencia ſe eſtiende
al rigor, que dize que huyas
el miſmo puñal que tienes.
d. En. Dexale en ſu ſolio ſacro;
ſi enojarme no pretendes,
que con tus necios temores
has dado en impertinente.
Entremos; pero en ſu trono
ſoberano el Rey parece.
Men. Què es eſto?
d. En. Yo no lo alcanço;
q̃ en ſi miſmo vn Rey ſe entiẽde.
Deſcubreſe vna cortina, donde eſtè el Rey con la corona en la cabeça, la eſpada en la mano, el cetro en la otra, vn manto carmeſi con caſtillos, y leones, y à los pies vn eſcudo, que diga.
Depoſuit potentes.
Men. Confuſion cauſa el mirarle,
y reſpeto pone el verle.
d. En. De la ſuerte que los miras,
ſon divinidad los Reyes.
Men. Vn eſcudo eſtà en ſus pies.
d. En. Dize: Depoſuit potentes.
Men. Cõ los poderoſos habla. (de.
d. En. Cõ mi humildad no ſe entiẽ-
For. Madrid, Madrid, vueſtro Rey
à hazeros juſticia viene
de agravios, y ſinrazones,
quexaos de los que os ofenden,
llegad, que à hazeros juſticia
oy de ſi miſmo os promete:
juſticiero es, no es cruel,
aunque la opinion le ofende.
d. Al. Muchos pregones ſe hã dado

en Madrid al tenor deste,
y à la voz de tu justicia
el pueblo en tumultos viene.
d.Pe. No me admiras, D. Enrique?
d.En. Para admirarte, y temerte
sobrada es tal prevencion.
d.Pe. Assi quiere que celebre
mi justicia el mundo, donde
en alabastro ha de verme.
d.A. Tu licēcia el pueblo aguarda
d.Pe. No la tengais, dexad q̄ entre.
d.En. Bien parece el Rey ansi.
Me. Yeste ansi mas biē parece. *Va.*
d.Pe. Pueblo, yo soy vuestro Rey,
de Pelayo descendiente,
y de Enrique de Lorena,
deidad de los Portugueses.
El glorioso Rey Alfonso
Vndecimo, que en Dios muere,
y la alta Doña Maria,
hija de los Sacros Reyes
de Portugal, son mis padres,
cuyo matrimonio feliz,
aunque veis tantos Infantes,
vn Rey os diō solamente
legitimo, que soy yo,
que mis hermanos proceden
de otra madre, aunque por ella
su sangre no desmerece,
restaurando en lo Guzman
lo que en lo bastardo pierden.
Yo, pues, desde oy imitando
los Assirios, y Atenienses,
que en las puertas de sus Cortes,
huyendo sacros doseles,
a donde la Magestad
se retira, y no se teme,
en vnas sillas, llamadas
exedras, oian siempre
las quexas de sus vassallos;
quiero que en Madrid comiēçe
esta ceremonia antigua,
en Ciudades diferentes,
exedras edificando,
donde la justicia reyne,
y estè la misericordia
ceñida de olivas verdes:
y ansi pedidme justicia.
Todos. Solo pedimos que sueltes
al Infançon, *d.Pe.* Esse loco
es à mis leyes rebelde,
y tirano, y en Castilla
nadie atropellarlas piense,
que en su amparo, vive Dios,
que aun no perdone, y respete
à Don Enrique mi hermano,
que es el que teneis presente.
Saquenle luego al suplicio,
y este Gigante escarmiente,
los que lo imitan, y vean
que este cetro resplandece
en los rayos desta espada,
que es Sol, y es de luz su tēple.
Haz, Don Alonso, sacalle,
y al criado juntamente.
d.Al. Señor.
d.Pe. No repliques, basta. (de.
d.Al. No se acuerda, ò no me entiē
d.P. No vàs? *d.A.* Señor, esta noche
el Infançon, las paredes
de la torre rompiò. *d.Pe.* Basta;
y las guardas?
d.Al. No parecen.
d.Pe. El pueblo le ha libertado;
que destas vozes se entiende:
mas vive Dios que por ello,
cruel, y ingrato ha de verme:
esto es ser amigo, y Rey.
Salen el Infançon, Cordero, y Mendoça.
Men. Ya aqui los ladrones tienes
que los caballos robaron.

Cor Oy ſoy Cordero inocente.
*d. Enr.*No ſon ladrones , Mẽdoça,
los que ladrones parecen.
*d. Al.*Ya el reo tienes aqui.
*Te.*Quiẽ me ha librado, me prẽde?
*d. Pe.*Si te avias eſcapado,
à que, loco, à mis pies bueluesʔ
*Te.*A pedir miſericordia,
*d. Pe.*No la alcance el que no cree
los conſejos del amigo,
y à vn Rey juſticiero viene,
que lo admirà ſoberano,
dale la mano, y celebre
el matrimonio y deſpues
à la juſticia ſe entregue.
*Te.*No me canſes ſi me matas,
ſi me matas, no me afrentes.
*El.*Y à mi, ſi me honras, ſeñor,
ſin marido no me dexes.
*Cor.*De noſotros, ſi nos caſas,
què mas caſtigo pretendes?
*d. Le.*Si à Don Rodrigo me quitas,
en el Infançon me buelve
mi honor, y padre difuntos.
*d. En.*Oi vueſtra Alteza los premie
à todos, pues la juſticia
por la piedad reſplandece.
*d. Pe.*Por vos, hermano permito
que à ſus mugeres entreguen.
*d. En.*Dellos diſponed las tres.
*El.*Yo quiero que abſuelto quede
del delito, y dè la mano,
como me permitas que entre
en el Convento que à Dios
le conſagrès.
d. Pe Premio es eſſe
que yo no puedo negarte,
y en èl de mis rentas tienes
la mitad para que vivas.
*d. Le.*Y yo de la miſma ſuerte
eſpoſo quiero elegir,
como tu Alteza me dexe
à la Infanta, y mi ſeñora
ſervir. *d. Pe.*El Cielo pretendo
que ſe pague à la clauſura
lo que mi rigor le debe,
Vivo quedas Infançon,
mi Mageſtad obedece,
no me irrites ſoberano,
ni me provoques valiente,
que el que ſabe anſi ſer Rey,
ſabe ſer Don Pedro, y puede
rendir ſobervias eſpadas,
y cortar cuellos rebeldes.
Y eſto baſta: Enrique, tu
aora el puñal me buelve.
*d. En.*Y como à deidad es juſto
que en tu baina le reſpete.
*d. Pe.*Dame eſſos braços; cayòſe
la corona.
*d. En.*Aqui la tienes.
*d. Pe.*La corona, y el puñal
à vn tiempo te favorecen,
no sè, hermano, que imagine,
no sè, Enrique, que ſoſpeche.
*d. En.*Soſpecha, q̃ en mi vn vaſſallo
tienes gran ſeñor, que buelve
por tu Reyno en la corona,
y en el puñal por tus leyes.
*d. Ped.*Abraçame.
*d. En.*Quiera Dios
que eſta amiſtad ſe conſerve.
*d. Ped.*Inmortal ſerà en los dos,
Enrique, ſiendo obediente.
d. En. Eſſa obediencia te juro.
d. Pe. Vamos, porque ſe comience
el edificio Real.
*Te.*Y aqui tenga fin alegre
el Rey Don Pedro en Madrid,
ſin caſamiento, y ſin muerte.

CO-